

Natalio Berman y la inmigración judía a Chile durante la segunda Guerra Mundial

Natalio Berman and jewish immigration to Chile during the Second World War

Luisa Schonhaut Berman
lschonhaut@alemana.cl

Clínica Alemana
Facultad de Medicina Universidad del Desarrollo

Resumen

La política inmigratoria a Chile durante la época previa y durante la Segunda Guerra Mundial fue bastante restrictiva, con excepción de la primera etapa del gobierno de Pedro Aguirre Cerda, quien abrió las puertas a todos los oprimidos y perseguidos, pero luego optó por restringir la inmigración debido a presiones de la prensa y de grupos opositores. Junto al Presidente Aguirre Cerda obtuvieron bancada tres diputados de origen judío, uno de ellos, Natalio Berman, tuvo un activo rol en la política inmigratoria y en la autorización de la llegada de barcos con refugiados judíos al país, aún después del cierre de las fronteras. En el presente artículo se revisa el marco histórico- político que reinaba en Chile el periodo de la segunda guerra mundial y se subraya la labor de Natalio Berman, destacado médico, escritor, líder comunitario y dirigente político.

Palabras Claves: Inmigración Judía – Chile - Segunda Guerra Mundial - Judíos Alemanes.

Abstract

During the Second World War and throughout the years prior to it, the immigration policies in Chile were very restrictive. An exception was the first part of the government of President Aguirre Cerda, who opened the country's doors to the oppressed and persecuted. Soon thereafter, yielding to pressure from the press and opposition groups, he also restricted immigration. Together with Aguirre Cerda, 3 Jewish deputies came into office. One of them, Dr. Natalio Berman took an active role in the immigration policies and in the authorization of ships with Jewish refugees allowed to enter the country even after the immigration restrictions took place and after the closing of the border. This article presents a review of the historic and political context that existed in Chile during the Second World War and the role played by Dr. Natalio Berman, renowned physician, writer, community and political leader.

Keywords: Jewish Immigration - Chile - World War II - German Jews.

Introducción

Escapando de las garras de la inquisición, judíos españoles y portugueses buscaron la libertad en lejanos horizontes, llegando al continente americano en tiempos del descubrimiento y Conquista de América. No obstante, los temidos tribunales eclesiásticos alcanzaron al poco tiempo a los marranos del “*Nuevo Mundo*”, habiendo testimonios de “*autos de fe*” en América en el siglo XVI (Bohm, 1963).¹ En nuestro país, el caso más emblemático es el del médico penquista Francisco Maldonado da Silva, relatado magistralmente por Guillermo Blanco en su novela *Camisa Limpia* y por Marcos Aguinis en *La Gesta del Marrano*.

A partir de su independencia, Chile abolió el Tribunal del Santo Oficio y estableció una política enfocada a atraer extranjeros prósperos que impulsaran el progreso del país;

¹Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0039767.pdf>

durante la primera mitad del siglo XIX arribó un número limitado de judíos junto a colonos alemanes y franceses, mientras que en la segunda mitad del siglo XIX predominó la llegada de grupos de judíos turcos y ruso-polacos. Se estima que a principios del siglo XX el número de hebreos en el país no superaba las 4000 personas. (Nes-El, 1986)

Luego de la gran depresión de 1929 la política inmigratoria fue drásticamente restringida, con el argumento de la posible competencia que representarían los extranjeros para los trabajadores locales, los que se encontraban expuestos a enormes tasas de cesantía y pobreza (Brahm García y Montes Arraztoa, 2013). Fue en ese periodo en que comenzó la mayor presión de la población judía por buscar acogida fuera de Europa escapando de las hambrunas, pogroms y guerras.

Mi historia familiar - y especialmente la de mis hijos- concentra un abanico de la historia de la inmigración judía a Chile. Mi suegra (Z.L.) fue la cuarta hija de inmigrantes Turcos, que se radicaron en la ciudad de Los Andes, mientras que mi suegro (Z.L.) llegó siendo un niño junto a su familia desde Hamburgo, obedeciendo a las primeras advertencias del gobierno de Hitler. Mis 2 abuelas vieron la luz en Sud América, en el seno de familias rusa y rumana, que colonizaron la Pampa Argentina a fines del Siglo XIX. Mi abuelo paterno siendo un adolescente aventurero e idealista, escapó del antisemitismo polaco el año 1928 llegando a asentarse en tierras lejanas y desconocidas. Sin duda, cada una de esas historias son muestras de valor, tenacidad y valentía que me llenan de orgullo.

En el presente artículo quisiera homenajear a mi abuelo materno, Natalio Berman, quien salió de Rusia junto a su familia en el momento que estallaba en Europa la Primera Guerra Mundial, llegando a Chile a la edad de 8 años. Natalio fue un ejemplo de la integración y aporte de la comunidad israelita, destacando como médico, escritor, líder comunitario y dirigente político. Desde la mirada social abogó por los derechos laborales de los trabajadores, defendió sus ideales de justicia y representó a su pueblo, cumpliendo un importantísimo rol en la inmigración judía en nuestro país (Nes-El, 1988). Para comprender su labor, es fundamental revisar el marco histórico- político que reinaba en Chile en el periodo de pre a post Segunda Guerra Mundial.

Política migratoria en el segundo Gobierno de Arturo Alessandri

En los años '30 comenzaría en Alemania una de las más cruentas persecuciones contra el pueblo hebreo y otras minorías consideradas de “*raza inferior*”. Entre el medio millón de judíos alemanes predominaba la incredulidad respecto a que algo podría ocurrirles, puesto que se sentían fuertemente arraigados y asimilados al pueblo germano. No obstante, la resistencia a emigrar fue cediendo tras la proclamación de las leyes de Núremberg en 1935, en que la política antisemita se hizo explícita, el *Anschluss* o anexión de Austria que dio pie a la humillación pública del pueblo hebreo y la “*Noche de los Cristales*”, el mayor *pogrom* que habían sufrido los judíos de aquel país.

En julio del año 1938 delegados de 32 países, incluido Chile, participaron en la Conferencia de Evian, para buscar una solución al problema de la expulsión de los judíos alemanes y de los países anexados, con resultados desalentadores; ninguno de los países participantes estaba dispuesto a acogerlos, salvo a algunos pocos y a los más destacados (Wojak, 2003). Según el delegado judío y futuro presidente del Estado de Israel, Jaim Weizmann, el mundo se dividía en dos partes: “*una donde los judíos no pueden vivir y la otra donde no pueden entrar*”. (Hernández Ferrada, y Benavides Navarro, 2005)²

La lucha por adquirir pasaportes a la “vida” comenzó a ser desesperada, y, al encontrarse cerradas las fronteras de países vecinos o de la entonces utópica Tierra de Israel que se encontraba bajo el mandato Británico, las remotas tierras de Sud América comenzaron a ser vistas como alternativas de supervivencia. No obstante, los obstáculos eran muchos, a las dificultades encontradas para conseguir visados, se sumaban los altísimos costos de los pasajes marítimos, cobros de multas y restricciones impuestas al capital judío, especialmente tras la “*Noche de los Cristales*”. (Hernández Ferrada, y Benavides Navarro, 2005)

El Gobierno de Alessandri, que era abiertamente simpatizante del régimen Nazi, mantenía un importante intercambio cultural, educacional y comercial con Alemania (Nes-El, 2013).

² Extraído de Manchester Guardian, 23 de mayo de 1936.

Esta relación sirvió como puente para imponer ideas raciales y antisemitas en las estratégicas tierras del sur del Océano Pacífico, e influyeron fuertemente en la política migratoria restrictiva a los judíos. (Golschmidt, 2008)

En los años '30 se había definido un sistema de cuotas, que permitía el ingreso al país de 50 a 60 familias hebreas al año. El año 1937 la política migratoria se endureció, estableciendo un "*Estatuto jurídico especial*" para los judíos; si bien los cónsules chilenos tenían una serie de instrucciones y atributos en el visado de pasaportes de personas que solicitaban ingresar al país, a través de Circulares Confidenciales, el Ministerio de Relaciones Exteriores establecía las barreras para la inmigración semita, la que debía ser coordinada a través de la HICEM, organización cuya finalidad era ayudar a judíos europeos a emigrar, acogerlos e integrarlos en los países que los recibían. El argumento era que se debía facilitar la llegada de "*elementos productores*", de quienes fueran "*asimilables a nuestro medio social*", "*se contemplarán los factores biológicos que interesan al mejoramiento de nuestra población*" y se privilegiara la colonización de zonas australes. (Brahm García y Montes Arraztoa, 2013)

Paralelamente a este proceso migratorio, proliferaron agrupaciones nacionalistas de derecha que adoptaron también el fascismo y el antisemitismo provenientes de Europa, impregnaron de ideología Nazi distintas agrupaciones y desarrollaron campañas antisemitas inéditas en la historia de Chile (Guzmán, 2014). A pesar de las avenencias políticas, el 5 de septiembre del año 1938 fue aplastado un grupo de militantes del Movimiento Nacional Socialista de Chile (MNS) que intentó un golpe de estado; este episodio, conocido como la Matanza del Seguro Obrero, terminó con casi todos los amotinados ejecutados *in situ* por Carabineros, y el MNS disuelto. En respuesta a dicha tragedia, el MNS se acercó políticamente a la izquierda y apoyó la candidatura presidencial del Frente Popular. Los *nacis* chilenos (escrito con "C" para diferenciarse de nazismo europeo) condenaron por un tiempo el antisemitismo y estuvieron a favor de la lucha de clases.

Pedro Aguirre Cerda: “El Asilo contra la Opresión” y el “affaire judío”

El año 1938 Pedro Aguirre Cerda en representación del Frente Popular ganó las elecciones presidenciales con mínima mayoría, gracias al apoyo de los partidos radical, socialista, comunista, demócrata y de los seguidores de la ideología Nazi. En dichas elecciones adquirieron por primera vez escaños en el parlamento tres legisladores judíos, Natalio Berman por el Partido Socialista, Ángel Faivovich por el Partido Radical y Marcos Chamudes por el Partido Comunista; al mismo tiempo fueron electos tres representantes del partido Nacional Socialista de Chile. En la Figura 1 (ver anexos), se puede observar el contraste político, en un acto de la Cruz Roja se observa al Diputado Berman, al Presidente Aguirre Cerda, y de fondo flameando distintas banderas, entre ellas la bandera Nazi.

La política migratoria del nuevo gobierno liderada por el Ministro de Relaciones Exteriores Abraham Ortega e impulsada por el diputado Natalio Berman, era de “*Puertas Abiertas*” para todos los refugiados y oprimidos, demostrando una actitud humanitaria: “*El Frente Popular volviendo a la nobilísima tradición del pasado siglo quiso que el país fuera el asilo de todos los perseguidos, y a la política restriccioncita del pasado Gobierno sucedió una solidaria con los hombres que han padecido horribles desgracias*” (Brahm y Montes, 2012)³. Gracias a esta apertura, hubo una importante afluencia de expatriados españoles que huían de Franco y judíos que arrancaban del infierno de Hitler. (Brahm. y Montes, 2012; Hernández Ferrada y Benavides Navarro, 2015)

La oleada migratoria, estimada en cerca de 12.000 personas, se vio complicada por la ocurrencia de dos hechos: el primero fue la inundación con ideas antisemitas en un sector de la Prensa nacional financiado por fondos nazis, que denunciaba en los titulares una “*invasión judía*” y afirmaba que el país se estaba convirtiendo en “*la Palestina de Sudamérica*” (Golschmidt, 2008; Guzmán, 2014). El segundo episodio fue el “*affaire de la inmigración judía*” destapado por el diputado Nacistas Jorge González Von Marees, quien acusó a la cancillería y la HICEM de una política migratoria indiscriminada y de pago de

³ Extraído de El Imparcial, 28 de mayo de 1940.

coimas para visados de refugiados judíos, muchos de los cuales no cumplían los requisitos impuestos de ingreso al país.

Estas campañas desgraciadamente lograron un fuerte impacto en la opinión pública, llevando a una acusación constitucional y dimisión del canciller Ortega. Si bien la acusación fue rechazada por el parlamento, “*El Affaire*” fue utilizado como excusa para restringir la entrada de judíos a Chile. El 23 de abril de 1939 el Ministerio de Relaciones Exteriores determinó que se suspendía “*a contar desde esta fecha y por el plazo de un año la tramitación de solicitudes particulares de inmigración, con excepción únicamente de aquellas en que extranjeros residentes en Chile, pidan autorización para que se permita entrar al país a sus padres, cónyuges, hijos y hermanos*”. Unos meses más tarde, se envió una nueva Circular en que se solicitaba a todos los cónsules generales en el exterior que se suspendan las visaciones pendientes hasta nueva orden y se tomen medidas discrecionales para impedir el embarque de judíos, a excepción de los buques que ya se dirigían al país. A partir de ese momento, solo se autorizarían las visas para hebreos en tránsito a Bolivia y, desde enero de 1940, se decretó la prohibición de entrada de judíos a Chile. (Nes-EI, 2012; Brahm y Montes, 2012)

Lamentablemente el pago de coimas, al igual que el tráfico de visados fraudulentos fueron procedimientos que se repitieron en muchos países, llevando a desgracias como la imposición de regresar a Europa Nazi a barcos de refugiados que con gran esfuerzo habían logrado conseguir los permisos y sortear las dificultades de un largo viaje. Uno de los casos más emblemáticos es el *Saint Louis*, que luego que se impidiera el ingreso de su carga de apátridas judíos por los gobiernos americanos, debieron regresar a una muerte segura en los campos de concentración.

Ese era el destino que esperaba a un puñado de judíos “*huérfanos de patria*” que se encontraban anclados en las costas uruguayas en los barcos *Cap Norte* y otros tantos del *Conte Grande*, marzo 1939 (Santiago, 2007). Estando en el “*Congreso Internacional de las democracias*” en Montevideo, Natalio Berman solicitó al Presidente de Chile que, en una real demostración de democracia, fueran acogidos en tierras chilenas. Tras 24 horas de expectación y angustia, se recibió la respuesta de Pedro Aguirre Cerda, a través de un

telegrama, en que autorizaba la petición (Berman, 1940).⁴ *“La concurrencia se incorporó instantáneamente como tacada por una corriente eléctrica, y delirante de entusiasmo gritaba y aplaudía al Presidente de Chile. Más de 10 minutos duró ese apoteósico homenaje a Don Pedro y a Berman que había escrito la petición”* (Nes-El, 2008).

La intervención del Diputado Berman junto a la HICEM fue clave para conseguir la autorización de desembarco de los últimos *“Barcos de la Esperanza”* en puertos nacionales en los años ‘40. Seguramente para evitar polémicas con los opositores, estos refugiados judíos fueron trasladados en un tren especial custodiado por la policía, hasta comprobar su radicación definitiva en el sur del territorio nacional (Golschmidt, 2008). Pese al trato recibido, aquellos refugiados, salvados de la muerte y humillación, manifestaron un profundo agradecimiento al país que los había amparado. (Hernández Ferrada y Benavides Navarro, 2015)

El partido Nacista chileno se sintió triunfador en su campaña, no obstante, fue incapaz de capitalizar dicho ambiente a su favor, posiblemente debido a que la sociedad estaba sensibilizada con el sufrimiento de los judíos europeos. Esto explicaría por qué pese a la restricción de ingreso al país y coincidente cese de tráfico marítimo tras el comienzo de la segunda guerra mundial, durante los años 1940 y 1941 ingresarían al país más de 1.600 almas judías. (Brahm y Montes, 2012)

El sucesor de Pedro Aguirre Cerda fue Juan Antonio Ríos, quien determinó el quiebre de relaciones con el Eje en 1942, declaró la guerra al Japón y promulgó la Ley que ilegalizaba a los simpatizantes de nazismo en el país (Nes-El, M. 2012). Respecto a la inmigración, su política fue aún más dura, puesto que proponía expulsar a aquellos refugiados judíos que no cumplieron los compromisos suscritos respecto radicarse en exclusiva en el extremo sur del país y no dedicarse al comercio, a sabiendas de las desgracias que les esperaban en sus países natales. (Senderey, 1956)

Finalizada la II Guerra Mundial, resultó electo como Presidente de la República un reconocido líder pro-semita, Gabriel Gonzales Videla, con el apoyo de los radicales,

⁴ Disponible en http://www.socialismo-chileno.org/apsjb/1941/berman_5_1941.pdf

demócratas y comunistas, facilitando el ingreso al país de los sobrevivientes del Holocausto. Natalio Berman seguía en la bancada parlamentaria, trabajando muy de cerca con el presidente y continuó sus actividades como líder sionista y comunitario (Nes-El, 1988).

Conclusiones y reflexión final

Recientemente visité en *Yad Vashem* el camino de los justos. “*Salvar una vida es salvar al mundo*”, personas no judías que sacrificaron su vida por rescatar un alma son reconocidas y homenajeadas por todo nuestro pueblo, sin duda son un verdadero ejemplo de humanidad.

Me parece justo reconocer también a aquellos judíos, que en esos momentos tan difíciles para nuestro pueblo, arriesgaron sus propios intereses por salvar a un puñado de personas que se encontraba sin rumbo, sin hogar y sin familia a quienes por su raza o religión se les había negado el derecho a la vida.

A través del presente artículo he querido homenajear a líderes que, como Natalio Berman, motivados tan sólo por el altruismo y solidaridad social, no cesaron la lucha por los más necesitados, como los trabajadores del carbón, los deportados políticos, los damnificados por el terremoto del año 1939 y por supuesto, también sus propios hermanos, “*en esos momentos trágicos y peligrosos para toda la comunidad judía chilena, defendió a su pueblo y el derecho del inmigrante judío a acogerse al asilo chileno*”. (Nes-El, 1988)

Natalio Berman falleció a los 48 años de edad, su vida política y labor comunitaria por ende fue muy breve pero muy intensa e idealista. Agradezco el legado que ha dejado al país, a la comunidad y a mí, que a pesar de no haber tenido la posibilidad de conocerlo, le doy las gracias por el gran orgullo que he recibido en herencia de mi abuelo.

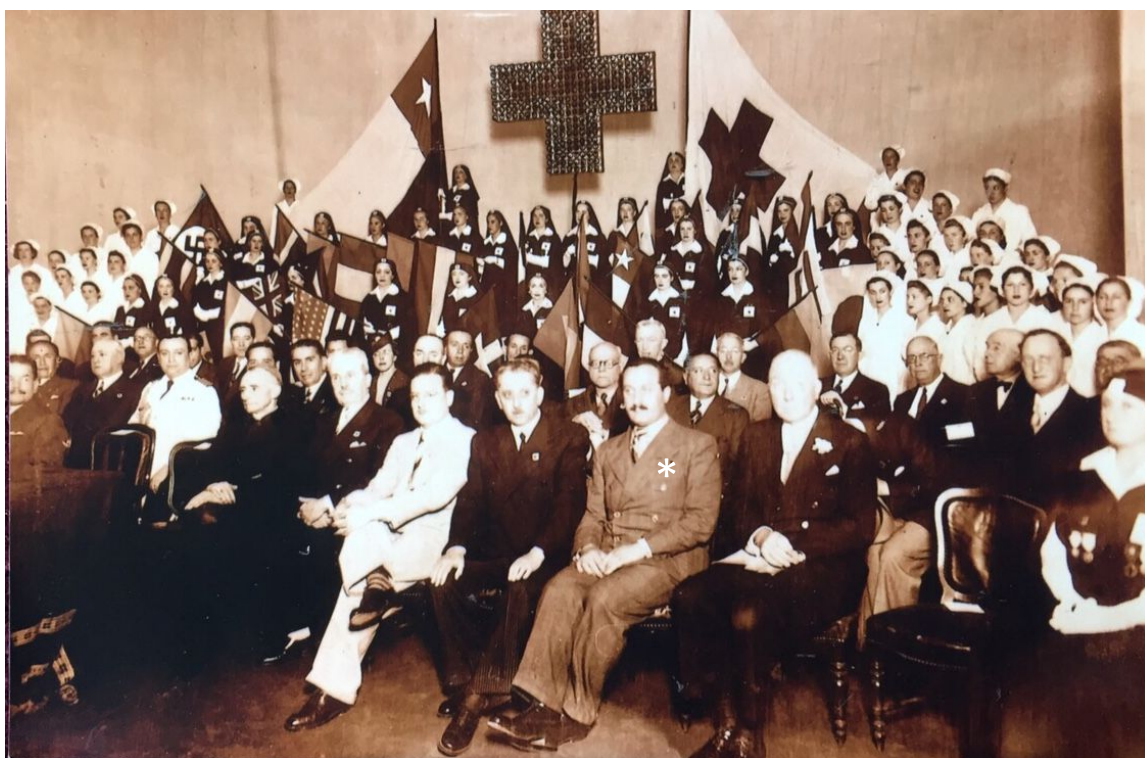
Anexos

Figura 1

Acto de celebración en la Cruz Roja, año 1938-1939. Se puede observar que flamean banderas de Chile y de la Cruz Roja junto a banderas de distintos países incluyendo la bandera Nazi.

Natalio Berman, quien como diputado participaba activamente en la Cruz Roja de Concepción, aparece sentado en primera fila, tercero si contamos de derecha a izquierda (destacado con un asterisco en la solapa). En el extremo izquierdo de la foto, también en primera fila, aparece el Presidente Pedro Aguirre Cerda.

Gentileza de Susy Berman K.

Agradecimientos: Agradezco a Susy Berman K. y Felisa Berman K. por su completa revisión y sugerencias para el manuscrito.

Bibliografía

Berman, hombre de acción. Impreso en los Talleres Gráficos de La Nación SA, Santiago de Chile, 1940. Disponible en http://www.socialismo-chileno.org/apsjb/1941/berman_5_1941.pdf

Bohm, G. (1963). Los judíos en Chile Colonial. Santiago: Editorial Universitaria S. A. Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0039767.pdf>

Brahm, E. y Montes, J. (2013). Obstáculos jurídicos y consulares a la inmigración judía durante el gobierno de Arturo Alessandri 1932-1938. Revista de estudios histórico-jurídicos (35), 523-545.

Brahm, E. y Montes, J. (2013). El Frente Popular y la inmigración judía a Chile: de la apertura al cierre total. Revista Chilena de Derecho 39, pp.909-917.

Golschmidt, E. (2008). Huyendo del Infierno Nazi. Santiago: Ril Editores.

Guzmán, G. (2014). Ironizando con el antisemitismo: Respuestas del semanario Mundo Judío al Partido Nacional Fascista de Chile (1938-1940). Cuadernos Judaicos 31, pp.62-86.

Hernández Ferrada, V.A. y Benavides Navarro, L. (2015). *Refugiados indeseables en Chile antes y durante la Segunda Guerra Mundial. El carácter antisemita de los nazis y nasis chilenos y sus aliados en la derecha liberal y conservadora* (Universidad Academia de Humanismo Cristiano). Disponible en <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2696/TLHIS%20115.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Nes-El, M. (1986). Inmigración a Chile durante el Holocausto. Tel Aviv: Instituto Israelí Chileno de Cultura.

Nes-El, M. (1988). Natalio Berman, dirigente sionista y parlamentario chileno. Revista Judaica Latinoamericana.

Nes-El, M. (2012). Las ideas nacionalistas en Chile. Cuadernos Judaicos, 29, pp.104-154.

Nes- El, M. (2013). Los médicos chilenos en la época del Holocausto. Cuadernos Judaicos 30, pp.34-50.

Santiago, S.F. (2007). Mecanismos que posibilitaron la llegada de refugiados judíos alemanes a Uruguay entre los años 1933 y 1941. Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas. Anuario de Historia de América Latina (JbLA), 44, pp.281-308.

Senderey, M. (1956). Historia de la Colectividad Israelita de Chile. Santiago: Editorial "Dos Ydische Wort".

Sznajder, M. (1990). El movimiento Nacional Socialista: nacismo a la chilena. Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, 1. Disponible en http://www.tau.ac.il/eial/I_1/sznajder.htm?iframe=true&width=90%&height=90%

Wojak I. (2003). Chile y la inmigración Judeo-Alemana. En: Entre la Aceptación y el Rechazo. Jerusalem: Milgram A. Editorial Yad Vashem.